

Yo combato duramente
al pillo y al insolente;
con el ruin y majadero
soy severo;
con el granuja, cruel;
y con citados señores,
mis lectores,
soy LA GRIPE de papel.

LA GRIPE

AÑO I

NUM. 17

ESTE PERIÓDICO ES EL DE MEJOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

De lo publicado responden sus autores

SEMANARIO SATÍRICO, VERDADERO DEFENSOR DE LA MORAL Y DE LA JUSTICIA

Suscripción

EN CÁCERES

Al mes 0'40

FUERA

Al mes 0'50

Número suelto 10 cts.

PAGOS ADELANTADOS

Cáceres 31 de Julio de 1920

LITERARIA

Renunciamiento

Era joven y bella. Tenía todo el encanto misterioso de las mujeres nacidas para pecar... En su voz, la sinfonía dulcísima de guzlas y laudes; en el ritmo de sus ademanes, la pereza indolente y cariciosa—armónica y suave—de la pecadora; en sus ojos, la fosforescencia tétrica de las pupilas felinas; y en sus manos y en su frente, la blancura mate de los nardos y azucenas...

Era joven y bella. Recostada, en lánguido abandono sobre la oriental otomana, sonreía; y al sonreír, sus labios coralinos dejaban entrever el marfil de sus dientes; y bajo el vaporoso kimono palpitaban sus senos y resaltaban bravamente sus caderas, como costados de ánforas...

Las rosas de Alejandría agonizaban en los búcaros de Sévres y en un olvidado macetero suspiraban también olvidados los claveles andaluces. Y en la estancia reducida, se mezclaban hasta confundirse los perfumes de las flores con el aroma de la carne fresca y lozana, que palpitaba encendida de deseos...

La joven bella sentía impaciencia... «¿Vendrá?»... Esperaba... Reclinó su frente, acaricióse un ricillo rebelde, hundió sus manos blanquísimas entre sus cabellos rizados y entornó ligeramente sus párpados de seda, cuyas pestañas de acero ensombrecieron sus ojos... Esperaba... Pero su inquietud y sus dudas le preguntaban a cada instante: «¿Vendrá?... ¿Vendrá?»...

Y como si al conjuro de esta interrogación el amante hubiera de presentarse—al evocarlo nuevamente con recelo—apareció sonriente y jovial... Y ella corrió a sus brazos... y una música de besos culebreó impalpable por entre el aroma de las rosas de Alejandría y el perfume de los claveles andaluces... Y sus cuerpos se pejaron caer abandonados sobre la

oriental otomana, que crugió levemente; y se arrullaron acariciándose, como palomas en celo; y brotaron de sus pechos suspiros de amor...

Desasióse él de los brazos desnudos de ella y comenzó a desbaratarla el peinado, y los cabellos negros y rizosos resbalaron juguetones por las divinas espaldas; y ella se dejó destrenzar hasta quedar con la cabellera tendida, cual otra pecadora de Magdalo...

De pronto, palideció él y exclamó aterrado: ¡Oh, una canal!... Ella tendió rauda su brazo desnudo hasta aprisionar en su mano de nácares y rosas, un espejo de marcos de plata, donde con un gesto de supremo terror se contempló largo rato... Era verdad, surcando la cabellera negra y rizada había un hilillo de plata, que dormía como un rayo de luna sobre las aguas de un estanque en una noche de abril...

Y aquellas dos juventudes nacidas para el pecado, conocedoras de todos los goces y de todos los deleites, que habían sentido en sus carnes de una manera continua los estremecimientos del placer y las sacudidas del deseo, se contemplaron fijamente... Enmudecieron...

Y por entre el aroma de las rosas de Alejandría y el perfume de los claveles andaluces, se esparció un silencio prolongado, como si fuese el heraldo temible de una suprema apoteosis de renunciamiento...

MARTIN DOMINGUEZ.

NO SABEMOS QUÉ SERÁ

Nos llaman al teléfono, y escuchamos:

«Repetidas veces nos han entregado algunos policías una noticia—redactada en diferentes formas—sobre D. Miguel Lozano, que ha pedido la excedencia del Cuerpo de Vigilancia para mejor atender al cargo que disfruta en la oficina de Subsistencias.

Lo que nos han entregado los policías no hemos querido enviarlo para la publicación en LA GRIPE porque estaba escrito con muy poca... Lo diremos con más finura: Esos señores serán unos admirables detectives, pero les faltan cualidades para el arte literario...

Ignoramos en absoluto a qué viene ese interés de que se haga constar la petición de excedencia del Sr. Lozano. Pero como hemos sospechado que publicando esto armariamos un lío, y nosotros nos perecemos por estos asuntos, ahí va lo que antecede.

Quedan complacidos los señores policías, y ya veremos lo que resulta.

Si acaso... un duelo... caballeros... prestigio Cuerpo... (Interrompe definitivamente la censura, sin que hayamos podido averiguar quién sea el comunicante).

Leo, corto y comentario

Un gazapillo de «El Mentidero», «La Montaña», de Cáceres: ¡Aún os veo por el largo corredor silencioso en las mañanas dulces del estío, esperando a los niños para llevarlos a respirar en el jardín el aire cristiano de los frutales florecidos!»

Arboles frutales, florecidos en el estío...

Eso será en Cáceres, aquí se les cae la flor mucho antes.»

Amigo Cadenas: No es sola LA GRIPE quien con «La Montaña» arremete. Ahí tiene usted a su afectísimo Barreto cómo no puede por menos de sonreírse con las cosas que se les ocurren a los que redactan el simpático órgano del maurismo cacereño.

—♦—

El programa de toros:

«La banda municipal de música amenizará el espectáculo.»

Creímos que era la banda de concejales o de barrenderos.

¿Quién será?

Sin que a él le importe un mito nos representa un distrito.
Es un señor forastero y por lo tanto cunero.
Amigo es del Sr. Dato; no lo conoce ni el Tato.
Su cabeza es un boliche, pues se fia de «Novaliche».
En su casa con reuniones se ganan las elecciones.
¡Ahora trata el pobrecito colocar a su hermanito!
A mangonear ha entrado en el distrito de al lado.
Ya hizo este buen señor a otro hermano senador.
Tiene títulos, dinero, y rotos en el sombrero.
Si el silencio es elocuente, es orador eminente.
¿Qué de sueños habrá echado este grande diputado en su escaño del Congreso donde ronca como un creso reclinado en los sillones y arrullado por millones!
En la política idónea —vaya una palabra monea— tapa un hoyo y no muy grande; preguntádselo a Luis grande.
Don Eduardo con él tiene un pontón que le sostiene.
Seguro que a este señor no le conoce el lector, aunque le hemos retratado, igual que le hemos calado.
Como nuestros versos son los signos de su gestión.
¡Y cuando mis lectores si no son mucho peores!

En el paseo de Cánovas ya se puede pasear

Antes nos dejaríamos ahorcar diez y ocho veces que dar un hombo al Ayuntamiento de Cáceres; no se lo mereco. Pero en medio de tanta apatía y tan pocos aciertos, algunas veces, no sabemos si por casualidad como el... animalito de la fábula, hacen algo regularmente estos señores ediles.
¿No se han dado mis lectores una vueltecita por Cánovas?
No, dirán de seguro:
«En el paseo de Cánovas no se puede pasear porque hace un polvo insufrible imposible de aguantar.»
Pues se equivocan de medio a

medio; aquello ya está pasable y hasta *pasable*. El alcalde ha mandado echar allí una capa de arena y el polvo ha desaparecido.

Bravo, bravo, don Manuel; cuando de polvo se trata que le manden de llamar, pues con una buena capa usted lo sabe ocultar.

Ahora, ánimo, y a ver si puede conseguir traernos agua de las Minas, de los nublados, de donde usted quiera. ¡A ver si esa vara es como la de Moisés y hace saltar una fuente de un poste de la Plaza!

Siquiera siquiera, señor alcalde, por esos pobres de «El Noticiero» que se mueren de asco, de sed, de suciedad...

¿No oye usted sus cotidianas lamentaciones que parecen escritas en la soledad del más árido de los desiertos...? ¿No escalofría su sangre, no hace que se remuevan sus sentimientos de humanidad esas quejas apocalípticas, tremebundas, llenas de una dolorosa realidad que pesma, que conmueve, que asusta...?

¡¡Agua, señor alcalde!!

Los corazones de plata o aquí

¡: ya todo se explica !:

I

En esta noble ciudad existe una pobre ermita de esta imagen bendita Virgen de la Soledad.

En el pecho colocado tiene un corazón de plata —si es que no de hoja de lata— de algún devoto legado.

De la iglesia cuando oíar se ha encargado a una santera mujer ya muy delantera en años; y es de notar

que no es extraño arme un lío —pues ya le falta el quinqué— y confunda a salomé con la burra de mi tío.

Un cristiano caba lero que con grande devoción se postraba en oración todas las tardes, sincero

ante la imagen sagrada, cuando menos lo creyó, acusado se encontró por sospecha bien fundada:

la santera echó de ver la falta del corazón, y la desaparición del caballero también,

y se dijo: esto está claro; como si lo hubiera visto,

se, por los clavos de Cristo, y quién ha sido aquí el avaro.

Y así lo expuso a la gente, y lo recogió la prensa, que está siempre bien propensa todo a decir prontamente.

II

Cuando el rumor llegó a oídos —eso le ga siempre apriesa— del devoto caballero, éste lleno de extrañeza por lo inaudito del caso, por la inaudita sospecha, fué a ver a la policía para evitar la vergüenza de que en mitad de la calle acaso le detuvieran, como a un vulgar malhechor, como a un ratero cualquiera.

Nosotros fuimos en busca de personas que nos dieran noticias sobre la joya que se robó de la iglesia, y averiguamos valdria unas dos o tres pesetas.

¿Y para esto, dijimos, se ha armado toda esta gresca?

Preguntamos sobre el hombre en quien caía la sospecha, y supimos que era honrado y conocimos que era incapaz de cometer acción tan villana y fea. Y el público siguió hablando con buenas o malas lenguas del robo y del sacrilegio que se cometió en la iglesia.

III

Todo está claro y patente, la verdad ya es manifiesta:

¡Ya pareció el corazón de plata... o de lo que sea! se deshicieron las dudas, ya no quedan las sospechas.

¡Todo por la mala vista de la infeliz santera que confunde un corazón con la llave de una puerta!

La joya estaba guardada, y hasta ahora no se acuerdan que desde Semana Santa

—¡ya han pasado algunas fechas!— a la imagen de la Virgen resulta, y es cosa cierta, la tienen sin corazón, ¡se han olvidado de ella!

De rodillas implorando con lágrimas de clemencia ante el devoto señor

se ha puesto la pobre vieja pidiendo que la perdone por difundir la sospecha.

La prensa ha rectificado, se han acallado las lenguas, y aquí ya todo se explica lector, como en las comedias.

Llega a nosotros la noticia de que en Torrejuncillo hay huelga general.

Según nos dicen, la huelga es ocasionada porque los obreros del campo no han conseguido las mejoras que habían solicitado.

Y quieren el pan barato y quieren la vida buena.

y quieren no trabajar, ¡olé tu garbo, morena!

Sesión Municipal

LOS QUE ASISTEN

Viernes, nueve de la noche.

Es la hora señalada.

Se juntan los concejales como todas las semanas para celebrar sesión; una sesión ordinaria.

Está Plasencia y Mateos, Hoyos, Rubió y Santillana, Floriano, Roj, Valiente, Canales, que nunca falta, Gil, Alberola y Martín y... los demás, en la playa gozando del verano, de la dulcísima holganza, menos el Sr. Durán que se encuentra enfermo en casa.

¡DE... JAMES SOLO!

Después de unas menudencias que no nos importan nada léese un escrito de James, empleado de la casa, el cual se queja y protesta de que con furor, con saña, se le persiga y castigue de una manera arbitraria.

El alcalde presidente explica en pocas palabras la conducta del señor ese que tan fuerte habla: las multas se las he impuesto porque no trabaja nada, —dice— y aquí, mientras yo tenga en mi mano la vara, cobrarán los que trabajen, no los que nunca trabajan.

Muy serio el Sr. Mateos pide usar de la palabra:

—Soy muy amigo de James —manifiesta— mas la causa de que yo intervenga en esta cuestión, no es la señalada. Esto ya es intolerable, esto ya subleva el alma ¡qué persecución, señores, qué persistencia, qué saña! (Vase del sillón Plasencia y es D. Santos el que manda.) Sigue hablando D. Luciano, y dice, en pocas palabras, que los ediles retiradas las multas que impuestas se hallan al Sr. James, por que no están bien justificadas. Y aquí lectores amables, mi musa, quizá asustada, se me fugó. Seguiremos en prosa sencilla y clara.

¡Con decirles a ustedes que es la sesión municipal más interesante de cuantas hemos presenciado!

Plasencia protesta de las palabras de Mateos: —Aquí no hay saña, ni cosa que se le parezca. Yo, apoyado por el Reglamento, he impuesto esas multas. El Sr. James es cierto que está viniendo a hora de oficina, pero viene a dormir o a leer «El Sol». Mientras no varíe de conducta, seguiré imponiendo multas.

Y habló otra vez Mateos y luego Canales, y Alberola y Santillana, y

otra vez Plasencia, y de nuevo Mateos... Creímos que era el cuento de nunca acabar.

Canales tuvo una frase gráfica:

—Nosotros no intervenimos en los pleitos de familia.

—Santillana: Como hubiera sido un pobre sereno, ya estaría fuera de aquí.

—Mateos: James, viene a la oficina, si no trabaja es porque no se le mandará.

Hacemos punto. La argumentación de D. Luciano nos ha convencido.

¡Qué lástima no tuvieramos más espacio para comentar el incidente!

Luego se habló de lo caro que se va a poner el pan, y del agua; ésto era imprescindible.

UN PORTERO.

Profecías

Noticias que para dentro de cincuenta años nos envía por radiotelegrafía el profeta Todolosabeantes

En una profecía de nuestro último número, decía nuestro profeta que había salido para Figueira (Portugal) el Presidente de la Excm. Diputación señor Gordita; éste señor no está conforme con el apodo, y hacemos constar, que su verdadero nombre es José Talavera.

De esta manera queda complacido el Sr. Talavera, al que le auguramos grandes aciertos en su futuro cargo, y del que sabemos es ahora sacristán, repartidor de periódicos, casado de segundas nupcias y encargado de la guardarropea del Teatro Principal durante mucho tiempo.

La verdad ante todo.

Ha sido nombrado Inspector General de Hacienda, nuestro antiguo y distinguido amigo D. Juan Lucio Fernández.

Este probo funcionario, en 1920 desempeñó la Inspección de esta Delegación de Hacienda y la Secretaría de las Juntas Administrativas de Subsistencias, en la que se distinguió y dirigió acertadamente a los carabineros a sus órdenes.

Nuestra enhorabuena a tan querido amigo.

Nuestro Ayuntamiento ha acordado en su última sesión, se pongan las tapaderas que faltan en casi todas las bocas de riego que están colocadas en las aceras de la mayoría de las calles.

Esto se hace con el fin de que los transeúntes al pasar por ellas, no suframos las grandes caídas que ocurrían en 1920 al introducir un pié en los agujeros.

Nos alegramos de tan acertado acuerdo, pues de este modo se evitarán muchas rupturas de cabezas.



Anoche tuvo lugar un desafío a florete entre el conserje de la Casa Cuna don Manuel Peña y el mozo de estoques del «Culera» D. Manuel Cortés Sotero.

El primero recibió una estocada, en todo lo alto y el segundo fué descabellado al primer intento.

Como los duelos están prohibidos, el Juzgado entiende en el asunto.

NOTICIAS

Con el propósito de dar un mitin, ha llegado esta mañana en el correo de Madrid, el diputado a Cortes Sr. Saborit.

Dicho mitin tendrá lugar mañana en la Plaza de Toros.

Está ya aquí Saborit, estamos de enhorabuena; la sed ya no nos asusta, el calor no nos apena, si su discurso nos gusta, está resuelto el problema.

«El gobernador de Córdoba» (República Argentina) «ha dirigido al Congreso un mensaje proponiendo que se conceda una pensión a los periodistas que lleven 25 años de ejercicio en la profesión».

En España no nos hace falta. A los 25 años el que no está en el cementerio está haciendo oposiciones en el hospital.

Hay otros afortunados que consiguen una plaza bien retribuida y de poca exposición. ¿Verdad, Moreno?

Los empleados subalternos del Estado han elevado a la superioridad una instancia en la que pedían se mejore esta humilde clase.

Nos parece muy justa la petición, por entender que de esta manera les es imposible la vida.

Desde luego suponemos que a estos pobres empleados no se les ha de otorgar lo que han solicitado.

Cuando concede el Gobierno mejoras a alguna clase siempre empieza por arriba: donde menos falta hace.

Píldoras "Socram," Curan radical y rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, perniciosas, etc.

Sellos "Socram," Calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

Farmacia y Droguería de Alonso Escribano
(Antigua de Marcos Escribano)
Plaza Mayor, 16 y 18.—Cáceres
Teléfono número 310

Farmacia de J. S. Castel

Una vez tuvo mi hermana unas calenturas fuertes; estuvo casi en la muerte con las dichas tercianas. Las «Perlas Salux» tomó para remediar su mal; y a los dos días curé de manera radical.

Poderoso caballero es don dinero;
éste no lo lograrás
si negocias y no vas
a la Agencia de Pedrero.

Corredera de San Juan, núm. 12

Olorosa, mantecosa,
leche pura deliciosa,
es la mejor presentada
la de vacas de QUESADA.

a 0'60 el litro.

Barrio Luna, 6

Casa Mendieta

Pañuelos, gemelos,
toquillas, mantillas,
corbatas y batas,
comprarás, niña coqueta
a D. Cristóbal MENDIETA.

Alfonso XIII, 1

Farmacia de Luciano Escribano

El doctor Fuente de Arcos siempre que me recetaba una caja me mandaba de las píldoras de MARCOS.

Infalibles contra las calenturas

38, Plaza Mayor, 40

Quando tenga usted negocios y ya los vea perder, tenga valor y prudencia, y visite a don Manuel Plasencia.

Guarnicionería

Polainas y cabezadas, monturas, como pintadas por artistas sobrehumano, se las vende a usted Serrano.

San Pedro núm. 9

LEA USTED

la preciosa novela de Reyes Huertas «Los Humildes Senderos». Del mismo autor «La Sangre de la Raza».

Café Santa Catalina

Si mi madre fuera mora y yo nacido en Oram renunciaría de Mahoma para venir a tomar el riquísimo café que tiene Luis Montalbán.

Quando quieras que te afeiten prontamente y con esmero, vete a la Plaza, Jardín ha de ser tu peluquero.

Delfín Cáceres, Oculista

El japonés, el inglés, el francés y el berebere que tiene mala la vista busca para que le opere a Don Delfín (Oculista).

La Balbina, la Balbina ya no toma la aspirina, porque le ha dicho Damiana que se vaya a LA SULTANA.

Aperitivos, vinos, licores, etc.

Taller de Mármoles

Desde el monárquico neto hasta el más fiero anarquista, llevan lápida de NIETO que es el mejor marmolista.

San Pedro, 7.

Teléfono, 9.

FUNERARIA

— DE —

R. Martín Rino

Sancte-Spiritus, núm. 2
Teléfono núm. 115

Se fabrican en un vuelo preciosas cajas y estuches forradas de terciopelo y peluches.

FABRICA DE CAJAS DE CARTON DE ALEJANDRO DE CASTRO E HIJAS.

Almacén de vinos

De la cosecha de Espino he comprado una *partía* porque me dijo mi tía que es la marca de buen vino.
Plazuela de la Concepción, 18

El amigo Pepe Elías tiene una carnicería donde compran a porfía superior carne del día.

Sin reparar en gastos, está haciendo grandes reformas en el antiguo local de Bernal, donde se instalará muy en breve.

Hoy, Plaza del Duque

Telas finas de verano, calcetines, camisetas, botones para... chaquetas venden Agúndez y Serrano.

Guarnicionero

Si eres hombre de empeño y de gusto p'a montar, procura ir a comprar una montura a Luceño.

Moret, núm. 5

Benito Barra

Es un fino peluquero, es hombre de gran maestría, tiene las manos muy frías y corta muy bien el pelo.

Visite a D. Simón Bohigas, que es el mejor y más activo agente de negocios.

Avenida de Luis de Armiñán

Niña divina de amor dechado, ve y que MEDINA luz diamantina de a tu calzado.